

## ENTREVISTA

YANIRA HERMIDA MARTÍN, HISTORIADORA Y MILITANTE DE CGT



## “El heteropatriarcado es igual de enemigo de las personas oprimidas que el capitalismo”

Nació en 1982 en Fuencarral (Madrid). A los seis años se trasladó a La Orotava (Tenerife). Es licenciada en Historia por la Universidad de La Laguna y doctora en Historia Contemporánea por la Universitat de Barcelona. Su línea de investigación principal es la historia de las mujeres en los periodos de la Segunda República y la dictadura franquista. A este tema ha dedicado algunas publicaciones, entre ellas su último libro, *Luchaban por un mundo nuevo*, sobre las figuras de Lucía Sánchez Saornil y Sara Berenguer

**En 2012 presentas tu tesis doctoral *Mujeres y cambios sociales en la provincia de Santa Cruz de Tenerife. 1931-1975. Amas de casa, camaradas y marginadas, pero ya antes habías investigado y publicado otros textos y siempre el tema es la situación de la mujer ¿por qué elegiste esta línea de investigación?, ¿de dónde nace este interés?***

Durante mi primer año de carrera la profesora de Prehistoria, Dolores Camalich, en su primera clase incidió en la ausencia de las mujeres en la gran mayoría de los procesos que estudiaríamos, me asaltaron las ganas de buscar los rastros de la actividad de las mujeres y leí y estudié mucho sobre historia de las mujeres, además se solapaba con una etapa de mi vida en la que tuve que luchar mucho por mi independencia, mi familia de origen aunque de izquierdas era bastante machista, ser mujer y querer ser libre no es tarea fácil.

**El período que tratas es muy amplio, ¿qué conquista de las mujeres te parece más importante y destacarías?**

Para esa tesis me decanté por un periodo tan amplio por dos razones: por un lado encontrar una

gran riqueza de fuentes documentales, que no era utilizada y permitía realizar un estudio en profundidad y por otro lado, analizar este proceso de manera amplia posibilitaba investigar las rupturas, los cambios, las pervivencias de las diferentes dinámicas sociales que sustentan el patriarcado, las estrategias de supervivencia desarrolladas por las mujeres, el papel histórico de los grupos de mujeres en los márgenes del sistema, el terrible calado de la persecución franquista, etc.

Entre muchas conquistas, destacaría cómo las isleñas generaron discursos y prácticas propias para su emancipación, la eclosión de libertad que supuso la República para que llevaran a cabo nuevas maneras de plantearse su sexualidad, sus relaciones sociales y afectivas, la posibilidad de defender su derecho a desarrollar una vida profesional. Pero sobre todo, para mí fue muy emocionante descubrir la gran actividad femenina en las luchas obreras en las islas, en las que fueron activas protagonistas numerosas mujeres anónimas, que percibieron la necesidad de reclamar a la República las medidas democráticas que llegaron a responder a las necesidades de las clases trabajadoras.

**Tus investigaciones en este momento se centran sobre todo en las mujeres en el movimiento libertario, destacando el papel de Mujeres Libres ¿qué aportaron las mujeres libertarias al feminismo?**

Las aportaciones del anarcofeminismo son muchísimas: la maternidad consciente, la auto-emancipación de las mujeres, la relevancia de la formación y la capacitación de las españolas, y sobre todo la reflexión y las estrategias para solventar la problemática de la múltiple militancia. Pero es más, el movimiento libertario ofreció numerosas propuestas e importantísimos debates al feminismo desde finales del XIX. Al igual que en otros ámbitos como la medicina, la pedagogía, etc. existe un gran ocultamiento en líneas generales.

He realizado tres postgrados sobre feminismo y estudios de género en tres universidades distintas y en ninguno se destacaba el pensamiento anarcofeminista, muchas veces se obviaba o se le daba una referencia dentro de asignaturas de Historia Contemporánea de España. Cuestiones que habían sido tratadas profundamente en el seno del movimiento libertario como la sexualidad libre o la cuestión de la

prostitución, son invisibilizadas y únicamente se hace referencia a las iniciativas del feminismo de segunda ola por los grupos del feminismo radical de la segunda mitad del siglo XX en el ámbito norteamericano y europeo.

**Necesitamos el feminismo para poder enfrentar las complejas discriminaciones de la sociedad actual, y lo necesitamos con una reflexión libertaria**

**Mujeres anarquistas luchando por sus derechos como trabajadoras y mujeres ¿hablamos de anarcofeminismo?**

A grandes rasgos sí, pero a menudo se puede caer en reproducir praxis y discursos que importamos de otras corrientes feministas. Para poder hablar de anarcofeminismo es preciso poseer un proyecto teórico-práctico que surja desde los planteamientos autoemancipatorios de las libertarias. Eso requiere posicionamientos y reflexiones que conecten e integren ambas corrientes de lucha, debates que sin miedo saquen a relucir las contradicciones internas en los espacios libertarios cuando reproducen y perpetúan el heteropatriarcado.

Hoy en día se precisa encarar problemáticas y limitaciones actuales, recuperar y estudiar las aportaciones que conforman la herencia histórica de anteriores feministas libertarias y establecer diálogos y puntos de encuentro con aquellos grupos ácratas que cuestionan de diversas formas el sistema del capitalismo global y del heteropatriarcado: transfeministas, feministas queer, movimiento postporno, feministas post (de) coloniales, ecofeministas...

**¿Por qué, en tu nuevo libro, *Luchaban por un mundo nuevo*, de entre la multitud de militantes libertarias decides tratar sobre las figuras de Lucía Sánchez Saornil y Sara Berenguer?**

El libro nació como un Trabajo de Fin de Máster, trabajo que no podría existir sin la gran labor de recuperación del patrimonio histórico del movimiento anarquista que realizó Pilar Molina, esto es de vital importancia en mi disciplina ya que la Historia está íntimamente ligada a las fuentes documentales que nos permitan asomarnos al pasado para intentar construir una explicación verificada de los procesos socioculturales, económicos y políticos, etc.

Fue en una conversación con la profesora Carmen Agulló sobre la investigación con las fuentes del Archivo Personal de Pilar Molina Beneyto, donde surgió la idea de contraponer ambas biografías.

Lucía Sánchez Saornil y Sara Berenguer Laosa son figuras bien conocidas sobre las que existe bastante documentación, pero sobre las que a menudo se repiten los mismos datos, me atrajo la idea de analizar sus experiencias vitales porque permitía explorar las diferentes vías de incorporación de las anarquistas a la revolución social y a las luchas obreras.

**¿Cómo era el mundo de estas mujeres? ¿Cómo vivían su militancia en las organizaciones libertarias?**

Su mundo, al igual que el nuestro, no era el más perfecto, pero pudieron desarrollar el entusiasmo y la fuerza para forjar una ilusión: la plena libertad y la creación de una sociedad justa para la humanidad. Tuvieron las condiciones precisas para fomentar un pensamiento crítico, una mente abierta, una ética solidaria y humilde.

Su militancia transmite una profunda emoción y una gran coherencia con sus ideales, lo que les llevaba a ser críticas con algunas situaciones discriminatorias en ámbitos libertarios, sin que ello supusiera querer destruir los esfuerzos conjuntos sino mejorar las limitaciones humanas. Eran anarcosindicalistas, eran libertarias y eran feministas, como tales entendían su necesidad de gestar estrategias y herramientas de lucha propias.

**Para terminar, ¿cuál es tu visión de la situación actual de las mujeres en el anarquismo?**

Es complicado responderte porque no soy tan optimista como se merece el esfuerzo que realizamos muchos y muchas compañeras, y porque una de las características del movimiento libertario es su gran riqueza y su poca homogenización pero salvo algunas excepciones, estamos algo perdidas.

En mi opinión personal, hemos pasado de ser una corriente de las más interesantes en propuestas feministas hasta mediados del siglo XX, para perder ese complejo y rico legado dejando de generar praxis y discursos genuinos dentro del debate feminista, así mismo, para que aún cueste mucho comprender que el heteropatriarcado es igual de enemigo de las personas oprimidas que el capitalismo. Desde muchos colectivos anarquistas aún no asumimos que el feminismo va más allá de la situación de las mujeres y trata de desarticular las opresiones múltiples y diversas que se establecen y gestionan desde el poder heteronormativo y patriarcal, que en un grado u otro nos afectan a muchas personas. Necesitamos el feminismo para poder enfrentar las complejas discriminaciones de la sociedad actual, y lo necesitamos con una reflexión libertaria, para ello debemos asumir un análisis crítico de nuestro funcionamiento actual.

Chemí